

*COLECCIÓN DIPLOMÁTICA DE VILLALÓN DE CAMPOS
Y SU COMARCA (DEL SIGLO X A 1474), DE JONÁS
CASTRO TOLEDO. EDICIÓN AMPLIADA.
ESTUDIOS DE VÍCTOR MUÑOZ GÓMEZ Y PASCUAL
MARTÍNEZ SOPENA. VALLADOLID, DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE VALLADOLID, 2024, 594 PÁGS.
ISBN: 9788478523948.*

LUCÍA CALDERÓN MORATA
Universidad de Castilla-La Mancha

Son numerosas las aportaciones de don Jonás Castro Toledo a la historiografía. De ellas, las más destacables son, sin duda, las colecciones documentales de época medieval que llevó a cabo sobre varias villas de Valladolid, cuya elaboración comprende una parte importante de su producción global.

De dicha producción es necesario mencionar la *Colección Diplomática de Tordesillas*, publicada en 1981, compuesta por 822 documentos (de los cuales se transcribieron 192) del siglo X al XV. En 2010 vio la luz una colección similar, *Documentos de la Colegiata de Valladolid: 1084-1300*, que actualizaba los tres tomos publicados entre 1917 y 1920. Las dos últimas colecciones, publicadas algunos años después de la muerte del autor son la *Colección diplomática de Peñafiel* (2015) y la *Colección diplomática de Medina del Campo* (2021). A todas ellas se une la presente obra, *Colección diplomática de Villalón de Campos y su comarca (del siglo X a 1474)*, sobre el manuscrito del autor.

Los editores de esta obra, Víctor Muñoz Gómez y Pascual Martínez Sopena, sitúan la creación del manuscrito en torno a 1998 según algunas referencias encontradas en el mismo. El trabajo de don Jonás Castro Toledo reunió un total de 576 unidades mayoritariamente inéditas, con una parte de ellas transcrita. De la documentación estudiada, la más antigua databa del año 921 mientras que las últimas referencias recogidas eran de 1474.

Gracias al amparo de la Fundación Jonás Castro, el Ayuntamiento de Villalón, la Universidad de Valladolid y la Diputación Provincial, los editores trabajaron en el manuscrito original, realizando una profunda revisión de los contenidos e incorporando información aparecida después de 1998. El resultado se traduce en un aumento considerable de la documentación recopilada, que ha pasado de 576 a 907 unidades. De ellas, algo más de un tercio están datadas entre el año 920 y el 1400, mientras que las unidades restantes están concentradas entre 1401 y 1474.

Una diferencia que los editores han establecido respecto a la obra de don Jonás Castro Toledo ha sido el ámbito espacial a recopilar. Mientras que el primer manuscrito se centraba en Villalón y en algunas localidades cercanas ya despobladas (aproximadamente una veintena), esta edición incorpora información de lugares tradicionalmente ligados a ella y que el autor había decidido no incorporar, como las relativas a Boadilla de Rioseco o Gordaliza de la Loma.

De acuerdo con los editores, la zona de Villalón y su comarca aglutina el mayor volumen de documentación medieval, y también la más singular de la provincia. Consideran que las comarcas cercanas a Villalón poseen la información de más interés entre el siglo X y mediados del XIII. Por su parte, los documentos de la villa crecen entre los siglos XIV y XVI, momentos en los que el contenido se torna más relevante.

Estas dos fases también quedan reflejadas en la procedencia de la documentación: mientras los de la primera parte proceden de diversos fondos eclesiásticos (como el archivo catedralicio de León, el monasterio de Las Huelgas o la sección de Clero del Archivo Histórico Nacional), los de la segunda etapa provienen de la sección de los Duques de Osuna del Archivo Histórico de la Nobleza de Toledo y el Fondo Histórico del Archivo Municipal de Villalón.

El estudio, además de la recopilación y revisión documental, se propone un segundo objetivo: establecer tres etapas en la evolución de Villalón de Campos y su comarca. La primera se situaría en torno al siglo X, puesto que la documentación parece revelar una sociedad eminentemente rural compuesta por villas en las que solo un grupo reducido lograba relacionarse tanto con el monarca como con los monasterios circundantes.

El momento clave de esta etapa, que a la vez supuso su final, fue la separación del reino de Castilla y de León, donde Villalón pasó a formar parte de la frontera castellana. Esta situación fronteriza es la que propició la segunda etapa de la comarca, que asistió a un desarrollo importante durante el reinado de Alfonso VIII, pero que también padeció las calamidades de la crisis del XIV y las luchas políticas entre los señores que dominaban el territorio y la corona.

La llegada de la dinastía Trastámara trajo consigo innumerables cambios para el reino, y Villalón de Campos también asistió a ellos. La tercera etapa se basó en una progresiva dominación del territorio por parte de una nobleza renovada frente a las antiguas tradiciones familiares, y en un crecimiento estable tanto demográfica como económicamente al celebrarse ferias de singular importancia en la zona.

La edición se articula en torno a tres ejes principales: la introducción histórica a Villalón de Campos, las notas a la documentación histórica y la colección diplomática en sí misma.

La introducción histórica, que corre a cargo de Pascual Martínez Sopena, expone una evolución del territorio, desde las primeras apariciones de la Tierra de Campos en la *Crónica Albeldense*, la *Historia Compostelana* y algunos diplomas que se remontan al siglo XI hasta el paso de Villalón al señorío de los Benavente.

Las primeras noticias que se tienen sobre la comarca, como se ha indicado, se remontan al año 920, y evidencian un uso del espacio individual y colectivo. Este modelo iría cambiando de forma progresiva entre los siglos XI y XII, momento en el que se tiene constancia de la primera noticia de Villalón en sí misma. En esta etapa, las “villas” pasaron de ser comunidades próximas entre sí a estar más compactas, además de apreciarse un incremento de la dependencia campesina hacia señores laicos y eclesiásticos. Dichas villas comenzaron a aglutinar a gran cantidad de personas en detrimento de otras aldeas circundantes (que quedaron muy perjudicadas e, incluso, despobladas), pero al tratarse de un área de frontera, el objetivo siempre fue mantener la estabilidad de la zona y consolidar el poder real frente al auge de la nobleza y del poder eclesiástico. Se logró con el otorgamiento de diversas funciones, entre ellas, la concesión y confirmación de un fuero y el establecimiento de un mercado semanal, que incorporó a Villalón a un circuito ferial con las áreas circundantes que resultó muy beneficioso para la comarca. Villalón vivió momentos de luz y oscuridad a lo largo de su historia: por un lado, la pertenencia de la tierra a los Haro, que apoyaron al bando de la reina Berenguela (y el ascenso al trono de Fernando III); por otro, las crisis del siglo XIV castigaron con dureza a la Tierra de Campos, que además fue escenario de los conflictos entre las casas nobiliarias y entre diversas facciones de la corona.

La llegada de los Trastámara trae consigo el dominio del territorio por parte de una nueva nobleza, protagonista absoluta durante el período. Esto cristalizó con la compra del territorio por los Pimentel, condes de Benavente, cuya vinculación con Villalón se alargó por otros tantos siglos.

Las notas a la documentación histórica de Villalón de Campos, realizadas por Víctor Muñoz Gómez, suponen una revisión y actualización del trabajo realizado por don Jonás Castro Toledo: los editores sumaron a las fichas del manuscrito original alguna información sobre Villalón o enclaves circundantes que aportan información relevante sobre el territorio, además de añadir firmas nuevas a raíz de la documentación añadida.

La colección diplomática de Villalón de Campos hace un desglose de las 907 unidades documentales, todas descritas y algunas de ellas transcritas. El libro concluye con un amplio índice de personas y de lugares e instituciones, que no son sino una prueba más de las intensas relaciones que mantuvo Villalón de Campos con su entorno.

En definitiva, el trabajo realizado por los editores sigue de manera impecable la estela del trabajo de don Jonás Castro Toledo: es notable la exhaustividad y el cuidado en la recopilación documental, que sirve tanto para situar a Villalón de Campos y su comarca como uno de los puntos más importantes de la provincia, como para introducir las posibilidades de estudios más amplios, exhaustivos y sin duda necesarios relacionados con la documentación presentada.